

!SUERTE Y... GACETA HÍPICA!

*Piense un número entre uno y diez...
concéntrese, dígalo en voz alta...
!!!correcto!!!... Usted es el feliz
ganador de esta sátira sobre los
juegos de envite y azar.*

¿Cree usted en el destino? Porque, si cree, eso significa que el número que botará mañana “lotoriente” está prede-terminado desde la eternidad, lo cual prueba algo que muchos hemos sospechado: que en la lotería hay trampa. Por otro lado, como decía Maquiavelo, ¿a qué otra cosa llamamos azar, sino a nuestra ignorancia sobre las causas de los eventos? Si conociéramos a la perfección las leyes físicas que gobiernan a las bolitas que giran en el bombo, podríamos predecir el número ganador. Y al parecer hay mucho Newton, mucho Kepler, mucho Copérnico manejando nuestras loterías. Por eso, se me hace sospechosa toda la formalidad con la que el animador acompaña al sorteo televisado:

—Estamos en presencia de la Notario Segunda de Primera Instancia de la Circunscripción Mercantil del Distrito Federal y Estado Miranda, ejusdem (éste no es ningún latinazo del locutor sino su habitual manera de aclararse la garganta). Ella además hizo campaña en la candidatura de Piñerúa... ¿Correcto?

—¡Es correcto!...

—Señora Notario... ¿Cuántas bolitas ve usted...? ¡ejusdem!...

—Veinticuatro...

—La Notario acaba de decir, en alta, clara e ininteligible voz, veinticuatro... ¿Es correcto?

—Correcto...

—Agradezco a nuestro director que ponche las bolitas... ¡ejusdem...ejusdem! ...También quiero aclarar, a los fines de la limpia pulcritud de este proceso, que este seis se lee seis... ¿Correcto?

—¡Es correcto!...

—...y el nueve se lee nueve... ¿es correcto?

—Correcto...

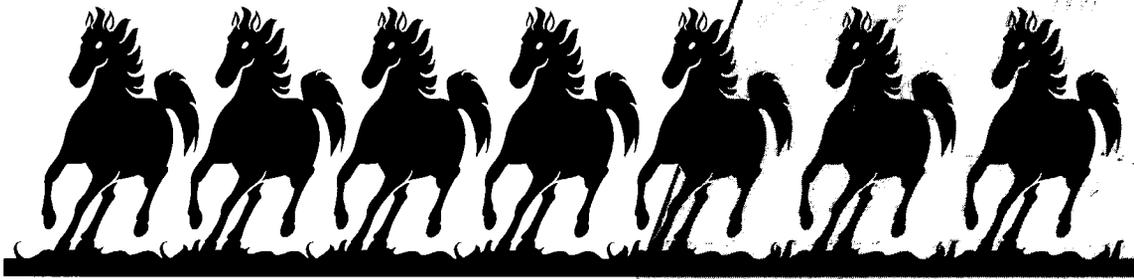
—Bueno, vamos ya con el sorteo; pero antes recordemos aquel hermoso pensamiento del Libertador: “¡Solo el trabajo enardece!”...Así que ya lo sabes, Venezuela, ¡a trabajar! (ésta no es sino una clave para indicarle a Venezuela Rodríguez, la asistente de producción, que es el momento de encender la bomba de aire que mueve las bolitas).

La escrupulosa pulcritud asombra. ¡Como si la trampa fuese a hacerse frente a la cámara de televisión! La trampa es todo el proceso. Más aún, la trampa es haber logrado que el pueblo venezolano crea que las únicas posibilidades que tiene de salir de abajo son las que le ofrecen los juegos de envite y azar. ¿Qué paternalismo estatal?... El Estado, como buen padre criollo, hace tiempo que abandonó a sus hijos; aquí en lo que vivimos es en el estado de envite y azar. A tal punto se ha vuelto la lotería parte de nuestras vidas que ya no es sólo la lotería formal; son los bancos, los jabones, el queso amarillo, los cigarrillos y todo aquello que se ha vuelto tan caro e inaccesible que sólo puede venderse acompañado de algún sorteo. No me extrañaría que los criadores de cerdo, por ejemplo, estén agregando algún factor aleatorio a la comida de los puercos, que luego se materializará como premio en alguna marca de jamón, abriéndonos así la posibilidad de participar en un nuevo sorteo que bien podría llamarse “lotochancho”.

Es evidente que la loterización del país se ha convertido en una fuerza que nos supera y nos vence. Un proverbio oriental dice que un guerrero sabio es aquel que es capaz de utilizar una fuerza contraria en provecho de su causa (si no es un proverbio oriental, ¿verdad que merecería serlo?); es ésta la razón por la que aprovecho las pocas líneas que me

**A tal punto se ha vuelto
la lotería parte de
nuestras vidas que ya no
es sólo la lotería formal;
son los bancos, los
jabones, el queso
amarillo, los cigarrillos y
todo aquello que se ha
vuelto tan caro e
inaccesible que sólo
puede venderse
acompañado de algún
sorteo**

Laureano Márquez P.



quedan para esbozar, a grandes rasgos, un par de proyectos en los cuales los juegos de envite y azar redundan en beneficio colectivo.

El primero de ellos es, por llamarlo de algún modo, el "Gran loto electoral", que consiste en diseñar un sistema para que los electores participen, usando la pestaña del tarjetón de votación, en un gran sorteo milmillonario a realizarse en el momento de los escrutinios. Esta propuesta tiene múltiples, y me atrevería a decir que hasta tripartitas, ventajas: en primer lugar, estimula notablemente la participación del electorado y garantiza la estricta vigilancia del voto por parte del *ciudadano-jugador* (nadie va a permitir que dejen su voto fuera de concurso), con el beneficio adicional de que se concursa sin otro costo que no sea el de madrugar y hacer la cola. Claro que el sistema tiene también una gran desventaja: a diferencia del actual, el fraude electoral podría comenzar a enfurecer al pueblo, con consecuencias impredecibles, porque una cosa es que le roben a uno los votos y el sueño de país, y otra, muy distinta, que le roben los reales y la suerte.

La Gaceta Hípica es uno de los fenómenos más interesantes de la cultura popular venezolana. La guerrilla fracasó en la década de los sesenta porque no comprendió el sentido trascendente de la Gaceta

El otro proyecto consiste en un "Plan intensivo de educación popular" a desarrollarse, con la respectiva regulación legal, mediante el uso de los espacios dedicados en los "mass media" a los diferentes juegos de envite y azar, por ejemplo, la Gaceta Hípica. La Gaceta Hípica es uno de los fenómenos más interesantes de la cultura popular venezolana. La guerrilla fracasó en la década de los sesenta porque no comprendió el sentido trascendente de la Gaceta. Usted trae a un Ingeniero de la Nasa y somete a su estudio un ejemplar de la mencionada publicación hípica y es muy probable que un hombre que es capaz de poner una nave en Marte entre inmediatamente en estado catatónico frente a las indescifrables columnas de números. Sin embargo, cualquier venezolano con tercer grado de instrucción maneja la Gaceta con la misma facilidad y maestría con que Albert Einstein lo hacía con la Teoría de la Relatividad. Entonces, y he aquí la propuesta, por qué no ofrecer cada carrera válida en forma de problema de álgebra al estilo de "Si Guanteña recorre

una distancia de 1.200 metros a una velocidad de cien kilómetros por hora y Tranquilo a una velocidad de 98 kilómetros, ¿cuál será el caballo ganador, siendo que a Tranquilo lo lleva Tovar y Guanteña está dopado?". Para facilitar la resolución de los problemas, se le ofrecería al *apostador-alumno*, por entregas y en la misma Gaceta Hípica, fragmentos del Álgebra de Baldor.

Los domingos en la mañana, cada vez que se trasmite el "Kino-Táchira", entre esférica y esférica se introducirían fragmentos de "Valores Humanos", ese programa que, según cuentan algunos noctámbulos, se transmite a las tres de la mañana; o se aprovecha, a la vez que se muestran las computadoras del sorteo, para ofrecer al televidente una suerte de "Cursillo de iniciación a Internet", o un cursito de inglés, o uno de español (que mucho aprovecharían los locutores).

En fin, el mundo de posibilidades que ofrecen los juegos de azar es prácticamente ilimitado. Y ahora, si me perdonan, los tengo que dejar, porque al momento de escribir estas líneas es domingo en la mañana y dentro de poco comienza uno de los sorteos y tengo que estar muy pendiente cuando introduzcan las esféricas, no vaya a ser que me metan gato por liebre, porque, lo que es hoy, salgo de abajo. ■

Laureano Márquez P es politólogo y humorista.